

Indicador Político

Viernes 9 de Noviembre, 2012

Carlos Ramírez



- * Los graves dilemas de Obama
- * Desmantelar/fortalecer imperio

WASHINGTON, D.C.- A la distancia, las elecciones presidenciales del martes 6 fueron una **aduna** política para el presidente Barack Obama rumbo a un segundo periodo en la Casa Blanca. Pero los escenarios de su segunda presidencia son de **redefiniciones** fundamentales.

1.- Delimitar la agenda política de los Estados Unidos como reflejo de los nuevos **equilibrios** políticos y geopolíticos.

2.- Establecer la agenda política del propio Obama en función de los **compromisos** adquiridos en la campaña con las minorías.

Es decir, Obama tendrá que optar entre la **consolidación** del sistema imperial o **transitar** a los Estados Unidos a objetivos sociales que ya no pasan por las consideraciones del viejo imperio. Como Gorbachov en 1989, Obama enfrentará el dilema de **abandonar** el capitalismo depredador para completar la transición de los imperios hacia un sistema económico estadounidense más local, más justo y **ajeno** a los sueños de grandeza.

El discurso político de Obama en el 2008 fue de **cambio**; basado en la teoría de los derechos de Harvard --sustento ideológico de la izquierda estadounidense con tentaciones socialistas--, el proyecto de Obama se orientó a **consolidar** una política de desarrollo para las mayorías marginadas del capitalismo, sólo que la crisis heredada de Bush y su propia novatez en el ejercicio del poder en Washington impidieron avanzar. El voto de las minorías marginadas de todos los sectores **no** fue por la restauración del capitalismo depredador y codicioso sino por un Estado de bienestar definido, impulsado y garantizado por el Estado.

Sólo que ese Estado de bienestar va a implicar un **cambio** estructural en el sistema capitalista y en el pensamiento norteamericano; por lo pronto, el **alejamiento** de los Estados Unidos de su papel imperial del pasado de zonas de conflicto --América Latina, Europa, Medio Oriente, Asia y Europa del Este-- ha permitido **atisbar** en los alcances de los objetivos de Obama, pero a costa de tener que **abandonar** hegemonías que afectan el papel imperial.

La segunda presidencia de Obama será **definitiva** para saber si conducirá una transición ordenada del viejo imperio a una nación **sin** intereses geopolíticos o si la ausencia de los EU generará nuevos equilibrios de

dominación militar, económica y territorial que sin duda **retardarán** la recuperación económica y social de la crisis.

El cambio de enfoque geopolítico de los EU implicará **costos** graves; por ejemplo, el repliegue militar deberá conducir a una reducción del gasto en las fuerzas armadas y una rebaja en el número de efectivos, pero **sin** lograr un cambio en el posicionamiento estadounidense en los conflictos. Ahí está la crisis con Irán por el **avance** nuclear árabe que ha obligado al *stablishment* de seguridad nacional de los EU a **involucrarse** en advertencias contra Teherán.

El punto central del **modelo** de Obama radica en la definición aún no explícita de que se terminó el imperio estadounidense; por lo pronto, Washington dejó **suelta** a América Latina sin importar su inclinación al socialismo, luego del golpe de Estado operado por Washington contra el gobierno socialista chileno de Allende en 1973. Hoy el **interés** estadounidense radica en convenios comerciales y no en la imposición de un **determinado** sistema político. Sin embargo, los gobiernos latinoamericanos siguen **dependiendo** de su subordinación a la Casa Blanca.

El segundo periodo de Obama será muy **corto** para redefinir el rumbo del imperio, estará **acotado** por la crisis económica por las erradas políticas anticrisis y **no** será suficiente para convencer a los estadounidenses de que el viejo modelo imperial ya se terminó y que los EU abandonan el intervencionismo que era decisivo para el mantenimiento del *american way of life* o **modo** de vida estadounidense. A ello se agrega el hecho de que una **disminución** del modelo imperial implicará una **rebaja** en el nivel de vida del ciudadano medio porque habrá que redistribuir la riqueza. El debate en torno a las estrategias de reactivación son apenas un indicio: **sacrificar** el capitalismo estadounidense para apelar a un sistema más justo, pero con **controles** de la especulación financiera que ha sido un complemento en los ingresos del estadounidense medio.

Gorbachov logró el **cambio** en la Unión Soviética, pero a costa de liquidar no sólo el imperio soviético sino a la propia Unión Soviética. Los EU no son repúblicas asociadas por un origen histórico más unido, pero con estados suficientemente fuertes como para optar por el **independentismo** si acaso se diluye el Estado imperial. Al final de cuentas, el **cambio** en el objetivo de nación

de los EU de un imperio a una nación con compromisos sociales con los marginados que ya suman casi la mitad y que --tuvo razón Mitt Romney-- viven **sólo** del subsidio estatal no será terso porque implicará **sacrificar** el alto nivel de vida de la otra mitad.

En medio de un **limitado** espacio, sin posibilidades de extender su mandato un tercer periodo y **sin** un sucesor que encarne el objetivo de reconfiguración del imperio estadounidense, Obama podría quedare **atascado** en el pantano de los grupos de poder de Washington, profundizar la crisis y el descontento de clases y **abrir** un hueco por donde los republicanos podrían regresar a la Casa Blanca.

En un corto espacio de tiempo, Obama estará atrapado entre la crisis económica que requiere de salidas

ortodoxas y la **agenda** social comprometida en las elecciones. Pero su gran decisión estará en ver si va hasta el fondo para una **salida** Gorbachov para los Estados Unidos o si la red de intereses del sistema político estadounidense lo obligará a **consolidar** el imperio. Obama tendrá que determinar el **peso** de sus compromisos con las minorías que lo asentaron por segunda ocasión en la Casa Blanca.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirezh@hotmail.com
@carlosramirezh

